



Macri en EE.UU.

El primer encuentro con Trump

Por Martina Mántaras

La relación de la Argentina con Estados Unidos siempre ha sido un tema de estudio y análisis en materia de política internacional. Especialmente, a partir de la política de alineamiento que tuvo Argentina a los Estados Unidos en los '90 y del cambio llevado a cabo por los gobiernos kirchneristas, en un intento de política autónoma y de diversificación de vínculos.

Con la llegada de Macri a la presidencia, el eje de la política exterior se estableció en recomponer dicha relación para así lograr alcanzar objetivos de política interna, como ser, la búsqueda de inversiones extranjeras para reactivar la economía. El primer acercamiento con Estados Unidos se evidenció con la visita del ex presidente, Barack Obama, en marzo de 2016, a pocos meses de la llegada de Macri a Casa Rosada. Sin embargo, la gestión macrista cometió el error de apoyar abiertamente a la campaña de Hilary Clinton, contrincante de Donald Trump en las elecciones de noviembre de 2016, apareciendo esto como un problema a partir de la victoria del magnate estadounidense. La Argentina tuvo que sortear las dificultades que esta situación conllevó: se podría decir que la suspensión a la licencia de importaciones de limones anunciada por

"La gestión macrista cometió el error de apoyar abiertamente a la campaña de Hilary Clinton, contrincante de Donald Trump en las elecciones de noviembre de 2016, apareciendo esto como un problema a partir de la victoria del magnate estadounidense."

los Estados Unidos a mediados de marzo fue una demostración de ello.

En los meses posteriores a la asunción del presidente Trump, los esfuerzos argentinos se concentraron en lograr el encuentro entre los dos presidentes, quienes se conocían desde los '90 por sus negocios empresariales. Dicho encuentro se concretó el

27 de abril de este año. La entrevista entre ambos mandatarios se caracterizó por un diálogo distendido, en el cual se escucharon frases como "mi buen, buen amigo, de muchos años" y "yo voy a hablar de Corea del Norte y él me va a hablar de limones", por parte del primer mandatario

estadounidense. En la declaración conjunta, por otro lado, se expresó "...el beneplácito por el creciente papel de liderazgo de la Argentina en el escenario mundial y por las reformas políticas y económicas recientemente implementadas por el Gobierno de la Argentina, que han mejorado el clima de inversiones, comercio y desarrollo económico de largo plazo". Sin embargo, más allá del entendimiento entre ambos Estados, gracias a las relaciones interpersonales de los presidentes, hay que tener en cuenta que dichas afirmaciones pueden quedar sólo en un papel y no traducirse a

inversiones concretas, debido a que, a pesar que el gobierno haya tomado ciertas acciones que permiten que Estados Unidos identifique ciertas "modificaciones positivas" en materia económica, como por ejemplo la vuelta al mercado internacional de capitales, la eliminación de controles a las importaciones, entre otras; la inestabilidad macroeconómica argentina, evidenciado en altos índices de inflación, la necesidad de tomar deuda externa para poner en marcha la economía, y el estancamiento en cuanto a crecimiento económico, evidencian que el buen clima de inversiones puede llegar a ser más un deseo que un hecho.

También, se trataron durante el encuentro cuestiones referidas a la gobernanza global: en la declaración conjunta "el Presidente Trump ofreció su apoyo (...) en momentos en que la Argentina se prepara para ser anfitrión de la Conferencia

potencial de gas no convencional del mundo. Es por ello que, a partir de la explotación del llamado "shale" las empresas norteamericanas son las que tienen una clara ventaja competitiva respecto del resto del mundo. Esta prioridad del gobierno en materia energética se entiende ante la dependencia de la Argentina de la importación de diferentes tipos de energía. Por lo tanto, el objetivo no es sólo alcanzar el autoabastecimiento, sino también, poder llegar a convertir a nuestro país en uno exportador en materia energética. Sin embargo, habrá que esperar si estas reuniones tendrán sus frutos: más allá de la situación inestable de la Argentina en materia económica, es fundamental comprender que son inversiones millonarias que no se realizan de un día para otro. Vaca Muerta es una de las mejores oportunidades para nuestro país en cuestiones de energía: concentrar los esfuerzos en



La amistad y los negocios de Macri y Trump

A comienzos de los 80, el Grupo Macri quiso construir con el Grupo Trump un edificio en Nueva York. Si bien el proyecto no prosperó, este generó una muy buena relación entre ambos empresarios, hoy devenidos en presidentes. "Es una larga historia, de hace mucho tiempo. Fue cuando tuve que cerrar un negocio familiar en Nueva York", le dijo Macri a la cadena CBS, cuando le preguntaron por sus vínculos comerciales con el republicano.

Ministerial de la Organización Mundial del Comercio y asumir la Presidencia del G-20". A su vez, en una declaración oficial de Casa Rosada, se estableció que otro de los frutos del encuentro fue el respaldo por parte de Estados Unidos al ingreso argentino a la OCDE. Estas cuestiones son fundamentales debido al papel que la Argentina puede jugar en los diferentes regímenes internacionales y como logrará posicionarse en los distintos procesos de negociación que allí se llevan a cabo. Sin embargo, el miedo a una vuelta a la política de alineamiento a los Estados Unidos por parte de la gestión macrista puede llevar a nuestro país a tomar una postura de acompañante al hegemon, en vez de tomar una política de iniciativa de liderazgo.

La gira en norteamericana tuvo su primer parada el 26 de abril en Houston. Allí Mauricio Macri se reunió con empresarios del rubro petrolero por la explotación de Vaca Muerta, la segunda reserva

la búsqueda de inversiones sólo en Estados Unidos puede llegar a ser un error, si no se trata de ver qué otras posibilidades de inversión se pueden dar desde el resto del mundo.

En conclusión, la mala pasada que significó el apoyo a Clinton durante las elecciones pareciera haber quedado atrás. Las relaciones interpersonales han favorecido al gobierno para hacer frente al traspie que esto podría haber significado. Las promesas de inversiones, del futuro re-ingreso de los limones argentinos a Estados Unidos y del apoyo de Estados Unidos en instancias de gobernanza global, estuvieron a la orden del día. Como siempre, habrá que esperar el devenir de estas promesas en acciones concretas, principalmente las inversiones prometidas en relación con Vaca Muerta, la cual permitiría a la Argentina autoabastecerse en materia energética.